

LA TRINIDAD

Periódico Político, Noticioso y Comercial

REDACTORES: JUSTO I. ORTIZ Y ANTONIO VAZQUEZ

ADMINISTRADOR—JUSTO P. ORTIZ.

LA TRINIDAD

TRINIDAD, JUNIO 23 DE 1881.

La fiesta española

Magestuoso apareció sentado en su carro de triunfo el rey grandioso de los astros, difundiendo sus destellos luminosos sobre la faz de la tierra.

El cielo despejado, fulgentes los horizontes: ni una nube cruzaba el espacio celeste. Parecía que la naturaleza misma desplegando sus galas magníficas quería asociarse al regocijo sincero de un pueblo que horas después debía confundirse en medio de la satisfacción y del contento sin mas bandera que el sentimiento de la fraternidad.

Así apareció el 19 de Junio. Día en que la «Nueva Sociedad Española» con todo el esplendor de una gran fiesta celebraba su aplaudida inauguración.

A las 7 de la mañana, en medio de la plaza «Constitución», dejábase oír, perdiéndose en el espacio, los ecos armoniosos de una diana habilmente ejecutada por la Banda Popular que dirigía el Sr. Bonet.

Desde aquel momento pusose ya el pueblo en alegre movimiento; todos deseaban la hora del paseo.

A las 10 de la mañana, los cohetes voladores y los armoniosos acordes de la música, anunciaron al pueblo que la Sociedad Española partía ya del café «Paris-Murcia».

Las veredas, ventanas y puertas de las calles que recorría la comitiva estaban cuajadas de gente. Como se manifiesta en ciertos casos la opinión pública!

Siguiendo el programa de la fiesta, se dirigieron á la Secretaría de la Sociedad Italiana, donde ya esperaba la Comisión Directiva.

Al enfrentar al edificio de la Sociedad y formar la comitiva en ala circular, la banda de música dejó oír las notas entusiastas del Himno de Garibaldi. Ter-

minó este y un hurra! atronador resonó en el espacio.

La Comisión Directiva de la Sociedad Italiana, obsequió en aquel acto á la comitiva con un ligero refrigerio.

Y el Sr. Don José P. Cheroni, á nombre de la Sociedad pronunció las siguientes palabras que fueron saludadas con entusiasmo:

Señores de la «Nueva Sociedad Española.»

La Comisión Directiva de la Sociedad Italiana, á cuyo nombre tengo el honor de dirigiros la palabra, acepta con placer vuestra galante invitación.

Y hace votos á la vez, por que el sol de la prosperidad tendiendo sus rayos sobre la naciente Sociedad Española, irradie sus dilatados horizontes para que pueda mañana, al fin de la jornada, descansar tranquila sobre los laureles del deber cumplido.

La Sociedad Italiana reconoce en la «Nueva Sociedad Española á una hermana mas, que con iguales propósitos, desarrolla su bandera de caridad en el seno del mismo pueblo.

Salud á la «Nueva Sociedad Española.»

He dicho.

De allí se dirigieron, á bandera desplegada, á recibir la Comisión Directiva de la Sociedad Francesa, que esperaba ya en secretario.

Al recibir la bandera tricolor la Banda de música dejó oír la entusiasta Marsellesa. Los vivas se prolongaron y el contento ya era indescriptible.

Tres banderas de sociedades hermanas recorrían ya en triunfo las calles de nuestro pueblo para venir á recibir el pabellon de la patria, en cuyo seno tenían lugar aquellas manifestaciones de fraternidad y de concordia.

La bandera nacional, la bandera querida de la patria de los Treinta y Tres, iba á cruzarse con la de tres naciones hermanas.

El Himno Nacional, esos ecos de patriotismo y de libertad, electrizaron en un momento los corazones, y como demostracion de elevado respeto, docientas personas descubrieron sus cabezas.

Estábamos ya frente á la Subdelegación de Policía donde esperaba el Sr.

Comandante de los Campos y demás empleados de aquella repartición.

La bandera Oriental pasó á ocupar el puesto que le correspondía al frente de las Sociedades y en union con los otros pabellones.

De allí partió la comitiva que ya no bajaría de 200 personas, bajo el acorde del Himno de Riego, dirigiéndose al lugar del paseo.

Al llegar á «Las Piedras» un cuadro halagador se ofreció á nuestra vista. Numerosas y distinguidas familias de nuestra culta sociedad esperaban allí. También querían ellas compartir de la alegría del pueblo; también querían contribuir con su presencia al realce de aquella fiesta popular.

Naia me acordaba ni me acordaba en esas fiestas del pueblo tenga su participación la mujer: esa bella mitad del género humano.

Parece que la fiesta se complementa; la palabra dulce de la mujer viene á halagar doblemente el corazón; la placida sonrisa de sus labios arranca siempre al hombre manifestaciones de placer, de alegría, de satisfacción.

Bendita sea la mujer!...

A las 1 de la tarde estábamos en el sitio de descanso.

Se dió colocacion á las banderas y vino la señal que todos ansiosos esperábamos.

A comer! se gritó con sonora voz, y luego vieronse ya manteles tendidos sobre el verde cesped, sirviendo tambien de mesa el plano asiento de las piedras.

Grupos allí y acullá, caballeros atenciosos por aquí, que solícitos atendían á las familias, brindándoles cuanto precisaban. Y luego la Comisión Directiva de la «Nueva Sociedad» se portó caballerescamente; á todos lados atendía y con todos se demostró afable sin distincion de ninguna clase.

La comida fué optpara. Distinguidas familias llevaron tambien sus excelentes provisiones.

Pero oportuna y picaresca estuvo la autora ó directora de la confeccion de aquellos pastelitos de algodon!

Cuántas y cuantos fueron los chasquedados!

Sonó la hora del baile. La jota y la muñira tubieron su puesto de preferencia, y daba gusto ver, no solo á las españolas sino tambien á las orientales, hacer allí aquellas figuras graciosas de esos bailes populares de la Patria del Cid.

En medio de la algazara y del contento entusiasmó ver á la apreciable señora de Don Juan Lespado tocar la pandereta y oír su voz en las variaciones de una jota.

Oh! como entusiasmaban los recuerdos de la madre patria!

La cantora fué saludada con una salva de aplausos.

Aquella romería ofrecía á la vista un espectáculo sublime. Nuestra pluma no alcanza á trazar con los rasgos de la grandiosidad merecida, los pormenores de aquella fiesta donde solo germinaba un pensamiento, donde no habia mas que una idea, un solo propósito: la fraternidad.

Ni un incidente siquiera que viniera á turbár la alegría de los corazones: ni una palabra disonante, ni un concepto que viniera á desvirtuar los nobles propósitos que tuvo la «Nueva Sociedad Española» al iniciar aquella fiesta campestre.

Allí todo era alegría. Españolas é Italianos, Franceses y Orientales, unidos, vivaban á la concordia de las sociedades y del pueblo en cuyo seno se desarrollan.

Llegó la hora de partida.

Alas 3 hizo la comitiva su rumbo al pueblo, bajo las armonías de la música y los ecos atronadores de los cohetes.

Entró por la calle Montevideo, y al pasar por frente del colegio del Sr. Braga, éste joven en persona y sus discípulos, hicieron caer sobre el pueblo allí reunido una lluvia de flores y obsequió á la Comision Directiva de la «Nueva Sociedad» con una linda corona.

Felicitamos al joven Braga por su brillante pensamiento.

Siguió la comitiva la calle Montevideo tomando la vereda de la izquierda; la vereda de la derecha iba ocupada por mas de cien señoras, que indistintamente formaban grupos y seguitan su paseo.

Encantadoras chicas lucian tambien sus encantos y daban doble animacion á muchos de los que formaban en la izquierda.

El momento de verdadera expansion de los sentimientos debía llegar, el instante en que los corazones se manifestasen estaba próximo. La comitiva recorrió la calle Montevideo, entrando luego por la del 25 de Mayo para llegar al ca-

fé «Paris Marcia» donde el pueblo seria obsequiado con un té general.

El momento llegó. La concurrencia tomó asiento en las largas mesas allí preparadas. Se llenaron las copas y, aquel pueblo bullicioso y agitado minutos antes, enmudeció; parecia q' alguna mano superior habia sellado sus labios.

¿Que sucedia? El doctor Balbana, el héroe de la fiesta, iba á hacer uso de la palabra.

Si hubieranse podido detener los latidos del corazon para no interrumpir la voz del orador, hubierase hecho, tal era el entusiasmo que se tenia por oír hablar al Dr. Balbana despues de un interregno en que los sucesos habian impedido la formacion de una Nueva Sociedad Española.

Balbana estuvo sobresaliente. Inspirado y oportuno; sus palabras retrataban los sentimientos de su corazon, la sinceridad de sus intenciones, la nobleza de su alma.

Fué interrumpido infinidad de veces; el pueblo entusiasmado no lo dejaba hablar.

Debido á su galanteria hemos conseguido el discurso que pronuncio y gustosos le cedemos un lugar en seguida:

Señores:

Va á cumplir su deber, cuyo lugar, la Colonia Española de Trinidad unida en lazo fraterno, dió un paseo campestre; todo era entusiasmo todo era amor entre los miembros de ella. Como habiamos de pensar los que entonces asistimos que estuviera tan próximo el día en q' se festejara la division de esa Colonia, antes tan unida?

Hondo sentimiento han de abrigar nuestros corazones al ver convertida la union en disgregacion, el amor en odio y los q' ayer eran hermanos luchan hoy, quizá, para mayor dolor, como enemigos.

¿Y que causas han motivado esa desunión? os lo voy á decir; figuras q' os encontrais en el mar, un sol esplendoroso refleja sus rayos en la azulada superficie; todo es calma; vuestros ojos contemplan el dilatado y limpido horizonte q' ante ellos se estiende; vuestra imaginacion se transporta á lo infinito ante aquel espectáculo tan grandioso. De pronto aparece una mancha en aquel mismo horizonte, poco á poco, toma cuerpo y aparece como un negro crespon que quisiera cubrir el cielo todo queda velado á vuestro ojos.

Al mismo tiempo furioso huracan agita la superficie del mar antes tranquila; fórmanse olas de inmensa cumbre, chocan, se estrellan unas contra otras y lo que antes era calma completa conviértese en horrible tempestad. Vuestra imaginacion observa entonces, cuan fugaces son, cuan pronto cambian las situaciones, los tiempos.

Ved ahí retratado lo que ha sucedido

en la Colonia Española; perfectamente unida antes surgen de pronto diferencias en su seno llevadas con violencia por el huracán de la intransigencia nos ha separado, nos ha seccionado en dos colectividades.

Hoy festejamos la instalacion de una de las colectividades nacidas á consecuencia de esas diferencias.

Y aqui, ante vosotros, que habeis sellado con vuestra presencia, la simpatia hacia nosotros, en este momento, no he de decir, no he de abogar por quien tenga razón, si los de allá ó los de acá, pero ya que el pueblo unánime nos ha demostrado su benevolencia, quizá podamos atrevernos á decir: es posible no seamos nosotros los equivocados.

Ahora, en presencia vuestra, al daros las gracias, á vosotras Autoridades, orientales todos, hijos del noble país que nos dá hospitalidad, por vuestras venas corre sangre de nuestra sangre, somos hermanos, todos somos unos.

Y á vosotros, franceses é italianos, tambien somos hermanos, todos pertenecemos á la gran familia latina.

Brindemos por vuestros orientales, por nuestra union, que no haya diferencias entre nosotros, que no exista mas que la de que nosotros somos españoles de España, vosotros españoles de América, salud orientales, brindemos por vuestra prosperidad y grandeza.

Brindemos por vosotros franceses é italianos, ya os he dicho, somos hermanos, todos tenemos las mismas aspiraciones, idénticas ideas, todos hemos corrido la misma suerte, franceses é italianos salud, brindemos por la perfecta union de la raza latina.

Brindemos tambien por nuestros hermanos, brindemos por ellos, si, que si algunas diferencias nos separan, no les guardamos rencor, abiertos estan nuestros brazos para estrecharlos, nuestro corazon late por ellos, brindemos por que pronto desaparezcan esas diferencias, que no haya mas desunion, Señores, que luzca el Sol de la fraternidad entre los hijos de la noble España.

He dicho.

Seguíó en la palabra nuestro compañero de Redaccion, el Sr. Vazquez, quien leyó la siguiente inspiracion poética, dedicada á la «Nueva Sociedad Española.»

El Sr. Vazquez, y permitasen decirlo, fué aclamado por la concurrencia, q' allí no bajaría de trescientas personas. Fué tambien distinguido por un saludo de la Comision Directiva, que personalmente le estrechó la mano.

He aqui su inspiracion:

Quisiera en este instante poseer el dulce canto El númen del poeta, su santa inspiracion; Pero mi pobre lira, abandonada tanto, Se niega á darme acento de mágica cancion

Salud al pueblo Ibero, que lejos de sus
 (lares)
 Lebanta el estandarte de Santa Caridad,
 Y lleva con su ejemplo de paz y de armonía
 Consuelo á la desgracia, alivio á la orfan-
 (dad)

Los hombres que levantan altares á la
 (ciencia)
 Que rinden el tributo debido á la virtud,
 Difunden dignamente la luz en las con-
 (ciencias)
 Que se hallan amarradas á torpe esclavitud

Vosotros congregados en generosa idea
 Tenian como divisa la Santa Caridad,
 Y el pueblo q' os contempla, saluda albo
 (rozado)
 Al noble pueblo hispano: la Nueva Socie-
 (dad)

Seguid pues adelante, en tan sublime em-
 (presa)
 Que en ella os acompaña un pueblo amigo
 (y leal)
 Y vean vuestros hijos en el feliz mañana
 Lucir la santa enseña, de Paz y Libertad.

Habló en seguida el Sr. Comandante de los Campos, agradeciendo en elevados términos la deferencia usada por la Sociedad Española para con el delegado del Poder Ejecutivo.

Hizo votos por el progreso de la Sociedad naciente y brindó por la fraternidad del pueblo.

Hicieron además uso de la palabra los señores Sónora, Labastie, Gomez, y nuevamente el Sr. Balbona y varios otros señores que sentimos no recordar en este momento.

Así concluyó aquel acto. Vinó en seguida la entrega de las banderas en sus respectivas secretarías.

En esos locales hablaron, en la Subdelegación el Sr. Campos y algunos españoles.

En la Sociedad Italiana los señores, Cheroni, Grezzi, y Vazquez, contestando el Dr. Balbona.

En la Sociedad Francesa abrió los vivos el Sr. Puy y fueron contestados con entusiasmo por la comitiva.

De allí volvió la Sociedad Española su local de partida, dando por terminada la fiesta y agradeciendo al pueblo las muchas simpatías que acababa de demostrar por la «Nueva Sociedad Española de Socorros Mutuos» de Trinidad.

El recuerdo de esa fiesta simpática durará siempre en el corazón del pueblo trinitario.

Por nuestra parte, hacemos votos por que el sol de la prosperidad irradie con sus destellos el destino de la «Nueva Sociedad Española» y sepa conservar en columna el recuerdo de un pueblo que ha sellado con su presencia en la fiesta,

las simpatías que le merece esa naciente institución,

OTROS PORMENORES

—Los abanderados de las Sociedades Española, Italiana, Francesa y Subdelegación de Policía, eran respectivamente los Srs. Mota, Nardo, Gette y Aranda.

Cumplieron debidamente con tan honroso cometido.

—La señora de Don Modesto Llantada y la señorita Margarita Aguiardi obsequiaron con una hermosa corona á la Comisión Directiva de la «Nueva Sociedad Española».

—La Banda de música estuvo muy bien, todos los señores y jóvenes que la componían como el apreciable Bonet, merecen un aplauso, y gustosos se lo tributamos.

La Redacción de este periódico deseando corresponder de alguna manera, aunque humilde, á las muchas y reiteradas deferencias con que habia sido distinguida por la Comisión Directiva de la «Nueva Sociedad», se permitió invitarla para una modesta cena que tuvo lugar en el «Hotel Universo» á las 3 1/2 de la mañana, después del baile.

La Comisión Directiva aceptando tan modesta invitación no faltó á la cita.

Fueron invitadas también las autoridades civiles y militares, los redactores de «La Prensa» y varias otras distinguidas personas.

La comida duró dos horas, reinando en ella la más completa armonía y satisfacción.

Hubo infinidad de brindis, todos ellos llevaban impresos el sello de la fraternidad, los votos más sinceros se hicieron allí por la unión del pueblo.

Alas 5 y 1/2 de la mañana nos retiramos todos, sin que faltase quien hiciera votos también por que Morfeo tendiera compasivo sus brazos sobre los que llevaban ya reñtidos horas de agitado movimiento.

—Faltaríamos á un deber de justicia si no enviáramos un aplauso al Sr. Basso por el servicio especial desplegado, en la cena de que más arriba hacemos referencia.

El Sr. Basso, con ese modo afable que lo distingue, hizo los honores de la mesa con exquisito gusto.

Bien por el «Hotel Universo».

Debido á la abundancia de materiales y al compromiso que contrajimos de dar una reseña detallada de la fiesta, va hoy nuestro diario sin los editoriales de costumbre.

Sin embargo, creemos que nuestros lectores no quedarán descontentos.

En el próximo número subsanaremos esta falta.

El joven Don Francisco Ameneiro partió el 21 para Montevideo, de donde se dirigirá á España. Que las auras puras de la madre patria contribuyan á sanar las dolencias que lo aquejan.

Ha llegado hasta nosotros el rum—rum de que para mañana se prepara una tertulia en la nueva casa que ocupa el Sr. Dr. Balbona.

Si será verdad belleza tanta!

La suscripción que la Comisión Directiva de la «Nueva Sociedad Española» entregó al Sr. Ameneiro ascendía á la suma de 34 pesos oro.

Felicitemos á nuestro querido colega «El Ferro Carril» por la actitud honrosa que ha asumido.

El pueblo le ha dado vida hasta hoy, y ese mismo pueblo tomando en cuenta la manifestación sincera de sus propósitos, seguirá prestandole con empeño su más decidida protección.

Felicitemos á nuestro amigo Rosete y deseamos á su «Ferro Carril» mil años de existencia.

La Sociedad Española, según nos dijo el Sr. Cabello, entregó al Sr. Ameneiro la suma de 117 \$ 70 oro.

Aquel señor ha llevado pues, donado por las dos sociedades españolas, la cantidad de 151 pesos 70 centecimos.

No ha estado tan mal.

Se ruega á la persona que en la noche del baile se llevó del salón un sombrero se sirva devolverlo en lo del Sr. Lespada, donde se le entregará el suyo.

De lo contrario se le publicará el nombre de la persona que se hizo la equivocada.

Escrita la crónica del baile no hemos podido publicarla por su mucha extensión y la abundancia que ya teníamos de materiales. Si creemos que para el próximo número no sea ya hambre, quizá le demos publicidad. En fin, alla veremos.

Debido á la generosidad del Sr. Administrador de nuestro colega «La Prensa», podemos dar hoy nuestro periódico.

Ayer á última hora se nos descompuso por completo el cilindro y fué imposible confeccionar otro; falta que nos fué suplida por el colega local.

Quedamos gratos y reconocidos á tan marcado servicio.

NOTICIAS

Almanaque

JUNIO

Jueves 24.—San Juan presbitero.
 Viérnes 25.—La Natividad de San Juan Bautista.
 Sabado 26.—Stos Prospero. Eloy obpo.
 DIA 24.—sol sale á las 7 y 10 entra á las 4 y 50.

AVISOS

RELOJERIA

69-25 de Mayo-69

Magnifico y variado surtido de relojes para bolsillo Péndolas de colgar y sobre mesa Composturas á la perfeccion y garantidas. Precios reducidísimos. 1 m.

Atencion!!

TIENDA Y ALMACEN DE LOS CATALANES

En esta antigua y acreditada casa, sin rival en los ramos de Almacen y Tienda, encontrareis un variado é inmejorable surtido de artículos propios para la presente estacion.

Por precios sin competencia comprareis ricos trajes para niños de 6 á 14 años de edad, elegantes sacos para niñas, inmejorables generos para vestidos y paños de dama de última moda, tartanes finisimos, franelas, pescentes fresadas y tricotes, pañueletas y fichús felpa, mucha variedad en ropa hecha para hombre, grandioso surtido en camisas para todos gustos, calzado en gran abundancia y al alcance de todos los bolsillos y otros muchos artículos muy convenientes.

En Almacen, Talabarteria y Ferrreteria siempre nuestros favorecedores podrán quedar satisfechos del surtido que tenemos y de la modicidad en nuestros precios.

Las bellas Trinitarias que desean ajustar sus esbeltos talles con un elegante corsé, ó adornar sus hermosas cabelleras con ricas flores artificiales; les recomendamos se tomen la molestia de pasar por nuestra casa donde encontrarán estos y otros artículos de novedad como tambien un buen surtido en perfumeria de las marcas mas acreditadas.

Acúdan pues! á lo de los Catalanos donde se compran artículos de exelente calidad y á precios sin competencia.

Trinidad, Junio 5 de 1881.

Mas y Estol.

J. 5 - J. 4.

D. G. RIGUERA Y GONZALEZ

Doctor en Medicina y Cirujia Médico de la Sociedad Española ex Médico Cirujano del Hospital General de Madrid, ofrece sus servicios profesionales al respetable público de la localidad y habitantes de campaña.

Consultas de 11 á 1 de la tarde.

Gratis á los pobres

Especialista en partos y enfermedades de la matriz.

Consultorio—sito en la Plaza Constitucion, casa de Flores.

DR. JOSÉ BALBONA

MÉDICO DE LA NUEVA SOCIEDAD ESPAÑOLA

Ofrece sus servicios profesionales al respetable público de Trinidad.

Consultorio provisorio, casa de los Srs. Rodriguez y Nin.

Hora de consulta de 10 á 11 1/2.

GRATIS, Á LOS POBRES

DOCTOR

CAYETANO CADARIO

Médico—Cirujano—Partero

Ofrece sus servicios profesionales tanto al público de la localidad como á los habitantes de la Jurisdiccion.

Se recomienda como partero especial por los estudios que tiene hechos al respecto.

Su domicilio, calle 4 de Octubre N.º 12, casa de D. Luis Berretta.

NUEVO ITINERARIO

DE LAS DILIGENCIAS DE LOS SRES

ARNO Y LESPADA

Que hacen la carrera de Trinidad á Durazno y vice-versa.

Salidas de Trinidad los dias 1. 3. 5. 7. 9. 11. 13. 15. 17. 19. 21. 23. 25. 27. 29. y 31.

De Durazno los dias 2. 4. 6. 8. 10. 12. 14. 16. 18. 20. 22. 24. 26. 28. y 30.

Precio de pasaje de Trinidad al Durazno 2 \$, para el tránsito en proporcion.

Papel para envolver

Se vende en esta Imprenta

AQUIEN INTERESE

Estando para ausentarme, prevengo á mis deudores q' si dentro del término de 15 dias no pasan á satisfacer sus cuentas, al «Hotel Universo», donde me encuentre, serán apremiados judicialmente. Los que consideren mis acredores pueden pasar por dicho Hotel que les serán satisfechos sus créditos.

Trinidad, Mayo 23 1881.

Enrique Verdier.

M. 26—J. 26.



OJO PICHINCHEROS

Se venden 250 ovejas de superior calidad á muy gordas, á un precio módico. Para tratar, en el «Hotel Universo» con el que suscribe.

Trinidad Mayo 23 de 1881.

Enrique Verdier.

OTRO

Se venden á precios lo mas acomodados, las siguientes existencias que se encuentran en el «Almacen trinitario»:

1 lote de medidas métricas, todo completo y con el contraste respectivo Mesas de pino, taburetes, lámparas, armazones, útiles de cocina, etc. etc.

Y tambien 2 ricas escopetas Lafouchet, con 200 tiros 1 pistola aguja, 1 id. Lafouchet, de bolsillo;

Para tratar con Don Enrique Verdier en el «Hotel Universo».



A QUIEN INTERESE

Se venden de 500 á 600 ovejas, y como unos 40 animales vacunos.

Para tratar, en la casa de comercio de Don Pedro Barbaroux.

m. 22 1 mes.

CENCERROS

Se venden cencerros de cobre para ovejas, en la casa de Matias Esquiroz.

F. 17—A 18